

«FUERZAS ESPECIALES» [DIAMELA ELTIT]

Represión policial y clases desfavorecidas

LA ÚLTIMA NOVELA DE LA CHILENA DIAMELA ELTIT VUELVE A CONFIRMAR QUE LA AUDACIA ESPOLEA EL ESPAÑOL EN LATINOAMÉRICA. ESO SÍ, «FUERZAS ESPECIALES» NO ES LECTURA QUE SE ANTOJE COMPLACIENTE

HÉCTOR J. PORTO | Pertenece a esa audaz raza de autores que no escriben para el lector, aunque supongo que no negaría el halago de encontrar un receptor agradecido de sus textos. Su carrera no puede ser más coherente, pero, a pesar de ser cabeza de vanguardia en la literatura chilena, aquende el Atlántico es una perfecta desconocida. Se llama Diamela Eltit (Santiago de Chile, 1949) y no puede resultar extraño que, moviéndose en los márgenes, sea una editorial de nombre Periférica la que se ocupe de acercarnos su obra: primero fue *Jamás el fuego nunca* (2012) y ahora, *Fuerzas especiales* [No es una novedad que buena parte de la literatura más radical y estimulante de Latinoamérica cruce el charco de la mano del sello cacereño: Labbé, Yuri Herrera, Fogwill, Galarza...].

Su universo literario se fraguó bajo la dictadura de Pinochet, y eso condiciona a Eltit, como ocurre por cierto con Pedro Lemebel (1952), fallecido hace apenas una semana, y con varias generaciones marcadas a fuego por el horror. Ambos participaron



UNA REFERENCIA. Eltit (a la izquierda), en el programa de cultura «Vuelan las Plumas», que conduce cada semana la periodista Vivian Lavín desde hace más de un decenio en Radio Universidad de Chile.

en el compromiso activo y la disidencia cultural desde dentro, y sus escrituras reflejan esa combativa mezcla de poesía, agitación de conciencias y política, aunque quizá esta no se plasme de una forma perfectamente consciente.

Fuerzas especiales es una novela cargada de imaginación y pese a la fantasía, al desapego voluntario del hecho notarial, surge muy ceñida a la realidad y a las inquietudes del momento. En su caso cobra tintes orwellianos al situar a sus criaturas en una situación de exclusión social y económica (barrios marginales) y sometidas a un Estado represor, al que se suma la acción desatada de un turbio contingente policial —que golpea al débil animado por un resentimiento generado por su propia precariedad salarial—. La idiosincrasia de estos pacos (policías) es inequívocamente

una reminiscencia de la larga época de Pinochet.

Peró en Eltit es más importante, si cabe, la cuestión formal, el valor estético. Al poso de rebeldía que anida en sus machacados personajes se suma un peculiar empleo del idioma de la calle: el habla de los desfavorecidos se erige como clave en el relato, la resistencia lingüística y la elaborada poética de la torsión del lenguaje, de las jergas populares, son parte del sustento del escenario de esa batalla campal que es la vida cotidiana en la trinchera de los bloques.

Además de la exigencia estrictamente literaria, también el universo ficcional es poco complaciente. Y el mundo que describe cobra tintes oníricos, de pesadilla, tan extremo, duro, violento que apenas cabe la esperanza, ni en la familia, ni en el sexo, ni en el amor, ni en la amistad...



«FUERZAS ESPECIALES»
NOVELA • Diamela Eltit • Colección Largo Recorrido • Editorial Periférica • 171 páginas • 16,50 euros

«LAS DEUDAS DEL CUERPO» [ELENA FERRANTE]

Elena Ferrante, una escritora sin rostro



ELENA MÉNDEZ | Nadie sabe quién es Elena Ferrante. La verdadera identidad de esta italiana es un enigma. Pese a sus seis novelas publicadas y sus ventas millonarias permanece en el anonimato. Son sus libros, de pasión desbordada, los que hablan de una autora, aunque algunos dicen que es un hombre, capaz de poner al descubierto la violencia que encierra la pobreza y la hipocresía oculta tras el decoro.

Su trilogía de Nápoles for-

mada por *La amiga estúpida*, *El mal nombre* y la recién publicada *Las deudas del cuerpo*; ofrecen la historia honesta y cruda de dos mujeres napolitanas que mantendrán su amistad a lo largo de toda su vida. La autora construye un fresco naturalista en el que los personajes femeninos, su sexualidad, su maternidad y su rebeldía, nos arrastran.

Elena y Lila nacen en un barrio pobre de Nápoles al final de la segunda guerra mundial.

Vivirán una infancia de miseria de la que solo saldrán apoyándose en su inteligencia. Pero mientras Elena conseguirá estudiar y alejarse del barrio, Lila permanecerá atada a él. Su amistad es complicada. Viven en perpetua competencia. Descarnada y a ratos cruel, Ferrante logra conmovernos con su prosa veloz que no descarta nada: feminismo, mafia, lucha sindical, revolución, violencia de género. Cosas de mujeres.

CLUB DANDI

XOSÉ CARLOS CANEIRO

N Necesidade

N unha das súas cartas a Franz Xaver Kappus, datada o 17 de febreiro de 1903, Rainer Maria Rilke escribe: «Unha obra de arte é boa cando agroma da necesidade. Nesta forma de orixinarse está o seu enxuízamento. Non hai ningún outro modo». Ou sexa, ou escribimos por necesidade ou non escribimos. Constató que a «necesidade literaria» é cada vez menor e maior, desafortunadamente, a ambición perentoria do éxito e recoñecemento públicos. Sen público non hai literatura, quizá. Hoxe creo o contrario. A literatura existe incluso introducida no caixón do olvido, onde ninguén queira tocala: editores, axentes, premios. Cada día entendo máis a Kafka, que mandou queimar toda a súa obra. El, no fondo, e a pesar da súa tristeza perenne, comprendeu que o maior éxito é escribir: velaquí a felicidade kafkiana, concepto non estudado. Facer o propio camiño importa. Será o tempo quen sitúe e resitúe, quen sirva para comprender o fútil ou relevante da nosa arte. Non se pode escribir só para divertir. A literatura debe ser algo máis. Incluso me atrevo a sentenzar: a literatura é ese «algo máis».

Eu encontrei recentemente en *As ilusións estrañas* de Antón Dobao, un libro de relatos ambigüo, difícil de calificar ou explicar pero próximo a intuición da beleza. Ficción en estado puro, relatos que deixan ao lector descolocado (desnortado) fronte ao propio discurso narrado. Un libro breve que sen dúbida é apto para todos os públicos, especialmente para aqueles que lle piden a literatura máis que diversión. Literatura que leva na súa cerna o substantivo imprescindible que apuntaba Rilke: a necesidade.

Noutro sentido narrativo, pero sen dúbida artellado tamén no forzoso e inevitable, está o corpus novelesco de Diego Ameixeiras. Quero dicir que o autor escribe non como excusa, senón porque non lle queda máis remedio que facelo. Ameixeiras é o gran renovador (permitánme a vehemente afirmación) da novela negra galega. Pode agradar máis ou menos, pero ten voz de seu, inapelablemente. A súa última entrega, *Conduce rápido*, é electrificante, veloz, breve en frase, minimalista incluso. Novela para pasar unha tarde gozosa e que continúa con avidez a traxectoria do autor. Estou seguro que os guionistas de series virtuosas (*Breaking Bad*, verbigracia) encontrarían en Ameixeiras un excelente subministrador de ideas. Literatura que parte, indeleble e auténtica, da necesidade.